

Capítulo 1

Aprendiendo antropología haciendo entrevistas

Montserrat Clua i Fainé

Universitat Autònoma de Barcelona

Agradecimientos

El proyecto que se describe en este capítulo no habría sido posible sin la generosa entrega de tiempo y esfuerzo de todos los estudiantes que han participado voluntariamente en él desde sus inicios. Tampoco sin la colaboración desinteresada de los y las antropólogos/as que a lo largo de los años han accedido a ser entrevistados. A todos ellos agradezco su aportación al proyecto, pero quiero hacer mención especial a los primeros, aquellos estudiantes y entrevistados pioneros que se atrevieron a participar en una idea que en aquellos momentos no tenía ningún referente previo que la avalara. Su ejemplo facilitó conseguir las entrevistas que llegaron después. Finalmente quiero agradecer el apoyo que la doctora María Carballo dio al proyecto cuando este todavía no era más que una idea que daba vueltas por mi cabeza, así como su apuesta para que las entrevistas resultantes fueran publicadas en la revista *Periferia* desde el principio.

Introducción

En este capítulo se explicará el llamado *Proyecto Entrevistas*, una propuesta de innovación docente que inicié en el año 2006 en el marco de una asignatura que ha recibido distintos nombres (en paralelo a los cambios producidos en el panorama universitario español), pero que actualmente se imparte en el Grado de Antropología de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) con la denominación Antropología de los Pueblos de España. El proyecto consiste en que un grupo voluntario de estudiantes de la asignatura piensan, preparan, realizan, transcriben, editan y publican una entrevista a un reconocido/a antropólogo/a español jubilado o con una larga trayectoria profesional, bajo mi dirección y ayuda. Como se explicará con más detalle, el proyecto cubre un doble objetivo directamente vinculado con el proceso de enseñanza-aprendizaje de la materia: la formación en habilidades y competencias prácticas, por un lado, y la transmisión de conocimientos, por el otro. Pero a medio y largo plazo los efectos del proyecto han traspasado los límites estrictos de la asignatura. La publicación de las entrevistas realizadas en formato digital, abierto y gratuito (Open Access) en la revista digital del departamento ha contribuido a la construcción de un conocimiento de la historia de la antropología española hasta entonces inexistente, disponible para cualquiera interesado en ella. También para los estudiantes que participan en el proyecto significa un aprendizaje que supera el marco de la asignatura. No solo por la experiencia que viven —vivencia que convierte el aprendizaje en significativo—, sino porque incluye el aprendizaje de competencias profesionales que van más allá de lo estrictamente vinculado con conocer y aplicar las técnicas necesarias para realizar una entrevista (trabajo en equipo, responsabilidad, compañerismo, trabajo autónomo, toma de decisiones, etcétera). Además,

obtienen un producto final (la publicación de su entrevista en una revista digital indexada) que amplía su currículum personal más allá del expediente académico oficial.

Los motivos y los objetivos que me llevaron a iniciar el proyecto están directamente relacionados con la idiosincrasia de la asignatura y sus limitaciones. Estas, a su vez, vienen determinadas por la propia historia del desenvolvimiento de la antropología sociocultural en España y su institucionalización académica, caracterizada por un avance tardío con relación a otros desarrollos nacionales, y por la falta de estudios historiográficos sobre este proceso. Fue esta falta de información sobre la historia de la disciplina en una asignatura que tiene por objetivo proporcionar a los estudiantes un conocimiento de la antropología realizada en España y sobre España, el principal detonante para iniciar el *Proyecto Entrevistas*. Por ello, antes de explicarlo, creo necesario hacer una muy breve contextualización histórica que permita entender las circunstancias del desarrollo de la antropología española y lo reciente que ha sido su institucionalización universitaria, ya que de ello se deriva la falta de información sobre nuestro pasado que el proyecto pretende subsanar. A continuación, procederé a describir las características generales del marco universitario actual donde se inscribe la asignatura en la cual se desarrolla el proyecto docente, así como a explicar las particularidades y retos a los cuales ésta se enfrenta, para así tener una idea más completa de las causas que me llevaron a iniciar el *Proyecto Entrevistas*.

La antropología en España y su institucionalización académica

El desenvolvimiento de la antropología social y cultural en España, como el resto de las antropologías del mundo

(Lins Ribeiro y Escobar, 2009), está estrechamente relacionado con el devenir histórico del país. En el caso español, la aparición y progreso de las primeras aproximaciones a la antropología en el siglo XIX no fue acompañada en paralelo de su institucionalización como disciplina académica y profesional en el siglo XX, como sí fue el caso en otros países occidentales del mismo periodo. La guerra civil (1936-1939) y la larga dictadura franquista (1939-1975) —de carácter conservador y contrario a cualquier impulso a las ciencias sociales que no estuviera al servicio del Estado (Sánchez Gómez, 1992)— significaron una dura ruptura, en términos humanos e intelectuales, en los avances emprendidos hasta entonces de la disciplina en España. Una ruptura de la cual esta no se recuperó hasta la década del setenta, fecha que la mayoría de los estudiosos de la historia de la antropología española sitúan como el verdadero inicio de la antropología sociocultural en nuestro país (Aguirre Baztán, 1986; Comelles, 1984; Prat i Carós, 1991a; 1992). También indican esta especificidad histórica como elemento primordial para entender su idiosincrasia, situándola en lo que se ha venido a considerar una posición periférica (e incluso colonizada por parte de las antropologías hegemónicas) a pesar de estar situada dentro del norte productor de conocimiento antropológico (Clua i Fainé, 2016; Moreno, 1984; Narotzky, 2001).

Los orígenes modernos de la antropología española, pues, nos hablan de una instauración como disciplina que ha sido relativamente reciente y que se produjo en el marco sociopolítico del tardo franquismo y la transición a la democracia de un país que, poco a poco, se fue abriendo a Europa y al mundo. También en términos teóricos, metodológicos y académicos (Prat i Carós, 1991b). A finales de los años sesenta la antropología social y cultural empieza a entrar en las universidades españolas, todavía de forma muy débil y en muchos casos bajo la cobertura de otras disciplinas afines, como

la Historia de América o la Prehistoria. Este proceso va consolidándose a partir del trabajo de Claudi Esteva Fabregat, que había regresado de su exilio en México y que en 1972 ganaría la primera cátedra de Antropología Cultural en la Universidad de Barcelona y pasaría a dirigir el primer departamento de Antropología Cultural de España (Prat i Carós, 1991b: 117). En paralelo, otros pioneros como José Alcina Franch en la Universidad de Sevilla, Carmelo Lisón Tolosana en la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y Ramón Valdés del Toro en la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) también estaban realizando esfuerzos de introducción de la disciplina en los estudios universitarios españoles. Todos estos trabajos “constituyeron los centros pioneros que impartieron la docencia universitaria en Etnología y Antropología Cultural y Social, constituyendo, a su vez, los gérmenes de una inicial institucionalización de la disciplina en el Estado español” (Prat i Carós, 1991b: 118). La implantación de cursos introductorios de antropología cultural en estas universidades —coincidiendo en los años setenta con un boom demográfico y de crecimiento económico que generó un flujo masivo de nuevas generaciones de estudiantes en la universidad—, fue el contexto favorable para la aparición de especializaciones de antropología dentro de licenciaturas generales. En el caso de la UAB, que es el marco donde se inscribe el proyecto de docencia explicado aquí, durante los años ochenta la antropología era una especialidad que se realizaba en los dos últimos años (el llamado Segundo Ciclo) dentro de los estudios de Geografía e Historia, una carrera de cinco años de duración, aunque los estudiantes salían con un título muy inespecífico de Licenciado en Filosofía y Letras. Esto cambió en la década del noventa, cuando aplicando el mismo marco estructural (estudios de especialización en antropología de dos años realizados en el Segundo Ciclo, pero ahora en carreras de solo cuatro años de duración), por fin

se conseguía el título propio de Licenciado en Antropología Social y Cultural. Finalmente, en 2009, con el establecimiento en España del modelo universitario de armonización del Espacio Europeo de Educación Superior (o EEES, más conocido como plan Bolonia), se establece el actual Grado de Antropología Social y Cultural, unos estudios oficiales de cuatro años (240 créditos ECTS) dedicados exclusivamente a la formación en antropología sociocultural.

Especificidades, retos y limitaciones en la enseñanza de la asignatura de Antropología de los Pueblos de España

Esta historia tan reciente de la instauración del modelo actual de docencia de la antropología explica las características específicas de la asignatura donde se desarrolla al proyecto, así como de donde surge la necesidad de hacerlo. Actualmente la asignatura tiene el nombre de Antropología de los Pueblos de España, pero su denominación ha ido evolucionando en paralelo a los procesos históricos de institucionalización de la antropología en la UAB. En sus inicios la asignatura se impartía con el título de “Etnología de la Península Ibérica” cuando era una asignatura troncal dentro de la especialidad de antropología en el Segundo Ciclo de los estudios de Geografía e Historia de cinco años. Cuando en 1993 en la UAB se establece la Licenciatura propia sigue siendo una asignatura troncal del último curso de Segundo Ciclo, pero ahora con el nombre de “Etnología Regional (España)”. Finalmente, con el despliegue del nuevo Grado de Antropología (que en la UAB se produce en el curso 2009-2010) es cuando se imparte como asignatura obligatoria por primera vez con el nombre que recibe actualmente.

Estos cambios en el nombre de la asignatura reflejan no solo los cambios en los planes de estudio universitarios

españoles, sino también las transformaciones en los contenidos y objetivos de la asignatura a lo largo del tiempo, así como en las metodologías de enseñanza-aprendizaje. Sobre todo, a partir de la instauración del modelo europeo de enseñanza superior o Plan Bolonia. La aplicación del EEES no solo implicó conseguir por primera vez unos estudios propios de antropología sociocultural en España equiparables a otros grados y disciplinas. El objetivo de la creación de un Espacio Europeo de Educación Superior era construir un sistema universitario europeo compatible que facilitara el reconocimiento mutuo de los distintos sistemas de estudios de los estados miembros de la Unión Europea. Se quería favorecer el trabajo en red, la competitividad internacional, la movilidad de estudiantes, titulados y profesores entre las universidades europeas y, finalmente, la integración en el mercado laboral.

Para ello, se implantó un sistema común de créditos (los llamados ECTS, *European Credit Transfer and Accumulation System*) como unidad de medida que hiciera comparables y compatibles el volumen del trabajo y el aprendizaje de los estudiantes en los distintos programas universitarios europeos. Indirectamente este proceso conllevó la revisión de las metodologías de aprendizaje y los objetivos docentes, impulsando el uso de sistemas de aprendizaje más activos (que se consideraban más adecuados a los tiempos y tecnologías actuales) y donde se pone en el centro de la formación la adquisición de competencias por parte de los estudiantes. Se empieza a hablar del proceso de enseñanza-aprendizaje y se promueve una docencia centrada en el alumno y su aprendizaje de competencias y habilidades, donde el profesor ve desplazado su antiguo rol de emisor del conocimiento para pasar a ser un acompañante del estudiante en su proceso de formación. Con los retos que ello conlleva, particularmente en lo que refiere a la evaluación de las competencias

profesionales y sus diferentes dimensiones (conceptual, desarrollo-reconstructiva, estratégica y operativa) (Tejada Fernández y Ruiz Bueno, 2016).

Con este modelo centrado en las competencias se promueve que el estudiante sea agente activo de su aprendizaje. Las asignaturas se diseñan con el objetivo de proporcionar a los estudiantes no solo el contenido teórico imprescindible para una buena formación (conocimientos), sino también trabajar las competencias básicas para saber usar estos conocimientos (saber), proporcionar las herramientas y trabajar las habilidades para usar estas herramientas (saber hacer), y fomentar la capacidad de comprensión, reflexión y actuación sobre su entorno inmediato (saber ser, saber estar). Esta nueva manera de entender el proceso de enseñanza-aprendizaje promueve el aprendizaje activo, el trabajo cooperativo, la innovación y la creatividad, y apuesta por un enfoque práctico y profesionalizador, puesto que se considera que, si la adquisición de competencias se basa en la acción y puede relacionarse con situaciones profesionales reales, hace más significativo el propio proceso de aprendizaje (Del Pozo, 2013).

El *Proyecto Entrevistas*, aunque se inició años antes de la aplicación del modelo Bolonia en la UAB (en 2006 hicimos la primera entrevista), responde a esta filosofía docente y pone en práctica estos fundamentos teóricos y metodológicos del proceso de aprendizaje significativo a partir de experimentar las competencias y habilidades del saber, saber hacer y saber ser implicadas en realizar todas las fases que conlleva hacer y publicar una entrevista.

Como hemos dicho antes, la asignatura ha sufrido diversos cambios de nombre a lo largo de su historia, aunque en términos generales su contenido básico ha sido siempre el mismo: el conocimiento de la realidad etnográfica de España

(incluyendo también Portugal durante el período en que la asignatura se denominaba Península Ibérica) y la historia del desarrollo de la antropología en España y sobre España. Pero posiblemente a causa del propio desarrollo tardío de la antropología en el país, la asignatura que se ocupa de ella se enfrenta a una serie de retos y limitaciones que la caracterizan. Para empezar, el contenido específico de la asignatura no tiene claramente definidos sus límites temáticos (e incluso, como se ha visto con el cambio de denominaciones, tampoco los geográficos) y no dispone de manuales o libros de contenido general que recojan las diferentes realidades etnográficas del territorio español estudiadas por los antropólogos/as. En ciertos momentos se han realizado estados de la cuestión de ciertos ámbitos de estudio (parentesco, economía o género) o por temas, regiones o grupos étnicos específicos (como los estudios sobre migraciones, identidades o patrimonio). Pero los pocos trabajos que han intentado dar una visión global de la antropología de los pueblos de España (Anta Félez, 2007; Narotzky, 2001; Prat, Martínez, Contreras y Moreno, 1991) no pueden considerarse manuales al uso, sino que se trata de análisis que problematizan de manera crítica los principales debates que se han generado en la antropología desarrollada en y sobre España. O, como en el caso de Müllauer-Seichter (2016), se muestran estos debates a través de un *Reader* de textos escogidos por su representatividad temática.

A esta ausencia de una revisión de los desarrollos teóricos y epistemológicos de la disciplina en nuestro país hay que añadir la falta de estudios sobre la historia de la antropología española. Este campo ha sido uno de los menos trabajados en España, encontrando solo cierto desarrollo en los años noventa, cuando algunos autores —donde destacan especialmente Joan Prat i Carós y Ángel Aguirre— empezaron a investigar los orígenes y progresos de lo que Prat i

Carós (1991: 13) llama el discurso antropológico en España. Lamentablemente, estos primeros esfuerzos historiográficos no tuvieron continuidad posteriormente, de tal forma que cuando se hacen referencias a la historia de la antropología española solo se puede recurrir a estas primeras aportaciones. Los estudios de estos autores tienen el mérito de ser pioneros, pero tienen dos limitaciones importantes. Por un lado (como pasó también en los estudios sobre la historia de las antropologías hegemónicas, por lo menos hasta la llegada de George Stocking), estos trabajos los realizaron no historiadores de las ideas, sino los propios antropólogos, con los problemas metodológicos y epistemológicos que esto conlleva (*cfr.* la crítica de Stolcke, 2008). Por otro lado, la cercanía de los autores con el propio desarrollo moderno de la antropología española (del cual eran miembros participantes) hizo que sus aproximaciones se centraran más en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX que no en los desarrollos producidos precisamente a partir de 1970, cuando se afirma que empieza realmente la antropología sociocultural en España. La mayoría de los pocos trabajos de los que disponemos exponen con profundidad los autores e instituciones que protagonizaron el período anterior a la guerra civil y llegan, como mucho, a explicar las figuras de Claudi Esteva y Carmelo Lisón, considerados por muchos los padres fundadores de la antropología sociocultural española (Calvo Calvo, 1997; Ortiz García y Sánchez Gómez, 1994). Pero casi ninguno explica la historia que empieza a desarrollarse con fuerza a partir de estas dos figuras y que, en estos momentos, incluye un período de más de cuarenta años.

Fue precisamente esta falta de información la que me llevó a crear el *Proyecto Entrevistas*. Como docente me encontraba que estaba explicando los resultados de investigaciones de autores de los cuales no podía explicar casi nada más allá del contenido de sus publicaciones, porque desconocía su

historia personal, su trayectoria profesional, sus referentes teóricos o su posición en y respecto a la antropología española. No tenía información sobre el desarrollo del proceso de institucionalización de la disciplina en las distintas universidades (ni tan siquiera de la mía) ni de las asociaciones antropológicas que se desarrollaron a partir de 1978 en las distintas regiones de España. Necesitaba información de un proceso que había sido iniciado por los padres fundadores, pero que fue protagonizado por sus primeros discípulos, autores que después se convirtieron en catedráticos consolidados y crearon los departamentos dentro de los cuales se desarrollaban los trabajos etnográficos que yo estaba explicando en clase. A esta ausencia de información se le añadía la conciencia de que se trataba de una información que tenía mucho que ver con historias particulares, con relaciones personales, con decisiones tomadas a veces por circunstancias casuales o accidentales que solo se podía reconstruir a partir de hablar con sus protagonistas. Con lo que había un factor de cierta urgencia de recoger esta memoria oral antes de que estos actores, que en aquellos momentos estaban ya jubilados o se estaban jubilando, desaparecieran.

Fue en esta situación cuando ideé el *Proyecto Entrevistas*, que se inició en 2006 con la primera entrevista realizada a Ramón Valdés del Toro, el primer profesor de antropología de la UAB y fundador del Departamento de Antropología Social y Cultural donde estábamos dando la asignatura, que en aquellos momentos era catedrático emérito después de jubilarse en el año 2000 y que nos dejó en 2011 (Uría Ríos, 2012).

Esa primera entrevista ya condensaba los elementos que caracterizan el proyecto: sus objetivos, la forma como los estudiantes se implican en él, los criterios usados para la selección de los entrevistados, y la falta de recursos económicos que explica quiénes y cómo son entrevistados.

El Proyecto Entrevistas: objetivos, funcionamiento y resultados

Como se ha dicho anteriormente, el objetivo general del proyecto es doble. Por un lado, pretende cubrir el vacío de información sobre la historia contemporánea de la antropología española a partir de recoger las voces de sus propios protagonistas antes de que estos fallezcan. Por otro lado, está el proyecto docente de realizar una actividad donde los alumnos tienen la ocasión de poner en práctica todo lo que implica la realización de una entrevista, y sus diferentes fases, así como de hacerlo con una forma de trabajo en equipo colaborativo.

Específicamente el proyecto se orienta a la consecución de seis objetivos:

- » Realizar una entrevista a un/a antropólogo/a destacado en la antropología española por su trayectoria vital, intelectual y profesional.
- » Que los alumnos tengan la ocasión de poner en práctica una técnica de trabajo de la antropología y adquieran algunas de las capacidades y habilidades que forman parte de su formación como antropólogos.
- » Que a través de este ejercicio puedan experimentar y conocer en profundidad todos los elementos implicados en la elaboración de una entrevista, así como trabajar en grupo.
- » También que adquieran parte de los contenidos teóricos de la asignatura en conocer con profundidad la vida, obra y pensamiento de un/a antropólogo/a español/a, teniendo la oportunidad de escucharlo de su propia voz.
- » Crear un material (escrito o audiovisual) de conocimiento que pueda ser consultable por el resto de los

alumnos (de aquel curso o de los cursos siguientes) y que revierta, pues, en la mejora del aprendizaje de la asignatura en general.

- » A largo plazo, crear un fondo documental sobre figuras importantes de la antropología española que permita mejorar el escaso material histórico disponible actualmente sobre este tema y que permitiría mejorar la enseñanza y aprendizaje de los contenidos de la asignatura.

El proyecto está vinculado con la asignatura de Antropología de los Pueblos de España porque este es el marco donde surge el grupo de estudiantes que van a realizar la entrevista, y porque tanto sus objetivos como sus resultados están directamente relacionados con su contenido. Pero la realización de la entrevista no forma parte de la evaluación formal de la asignatura. Es un ejercicio voluntario que se realiza en paralelo al desarrollo del curso por parte de aquellos estudiantes que deciden participar en el proyecto, los cuales realizan todas las actividades evaluativas de la asignatura como el resto de sus compañeros de curso. De hecho, en muchas ocasiones todo el trabajo que implica la realización de la entrevista requiere de un tiempo de dedicación que supera el marco temporal de la docencia de la asignatura. Aunque todo el proceso de selección del entrevistado, documentación previa y la realización de la entrevista suele hacerse dentro del semestre docente, la mayoría de las veces el trabajo de transcripción y edición del texto para su publicación coincide con finales del semestre, el período de más trabajo académico de los estudiantes y, por ello, a veces esta parte se pospone hasta el inicio del segundo semestre (o incluso hasta las vacaciones de verano), cuando los alumnos tienen menos trabajo y pueden continuar con la edición y publicación, aunque la asignatura que le dio origen ya esté terminada y

superada. De todas formas, aunque la entrevista no sea un elemento directamente evaluable en la asignatura, sí que tiene un reconocimiento oficial para los estudiantes, en forma de publicación académica. Desde el principio las entrevistas resultantes han sido publicadas en la revista *Periferia*, la revista digital del Departamento de Antropología Social y Cultural de la UAB, que es de acceso abierto.¹

El proceso para la realización de una entrevista sigue unos pasos que se repiten cada año. Empieza cuando explico el proyecto durante los primeros días de clase, muestro a los estudiantes las entrevistas realizadas y les explico cómo pueden acceder a ellas si quieren usarlas durante el curso. En ese momento invito a quien quiera participar voluntariamente en el proyecto a que me lo comunique en los siguientes días. Cuando he recibido la respuesta positiva de más de tres estudiantes, convoco a los interesados a una primera reunión para conocerlos y que se conozcan entre ellos, explicarles bien el proyecto y diseñar las fases de trabajo. Algunos años ha habido tanto interés en el proyecto que se han hecho grupos de cinco o seis estudiantes para hacer una sola entrevista. O incluso se han realizado dos equipos y se han entrevistado a dos antropólogos en un mismo año. En general los estudiantes que se involucran en el proyecto son alumnos con inquietudes más allá del currículum académico oficial, que están motivados por la oportunidad que se les ofrece de aprender cómo se hace una entrevista, y con muchas ganas de poder conocer en persona a un antropólogo/a consolidado y poder preguntarle directamente sobre su vida y obra. Evidentemente también tienen interés en tener una publicación, pero en general creo que para la mayoría de ellos esta no ha sido su primera o principal motivación.

1 Cfr. <https://revistes.uab.cat/periferia>

En la primera reunión se constituyen los equipos de trabajo y se establece el calendario de tareas que hay que hacer. La primera de ellas es decidir a quién se va a entrevistar. La elección final la hacen los estudiantes según sus intereses, pero siguiendo unos criterios que en realidad limitan bastante los candidatos posibles. Estos criterios de selección vienen dados por los objetivos de fondo del proyecto y también por las limitaciones que este tiene en términos económicos.

El primer criterio es la proximidad física e histórica del candidato/a con nuestro departamento de antropología. Esto responde al primer objetivo por el cual se creó el proyecto en sus inicios: explicar nuestra historia más cercana, la del propio departamento de la UAB y de la antropología catalana en general. Pero también responde a una cuestión pragmática: al ser un proyecto sin financiación, se intenta que no implique ningún gasto o que estos se reduzcan al mínimo y puedan ser cubiertos por mí como profesora y directora del proyecto. Es por ello que los primeros entrevistados fueron profesores eméritos o recién jubilados del departamento o de universidades cercanas, como la Universidad de Barcelona, de fácil acceso para los estudiantes. Cuando la entrevista lo ha requerido, hemos compartido mi coche para ir a otros puntos del territorio catalán (desde Olot hasta Tarragona), y en una ocasión los estudiantes decidieron que valía la pena ir hasta Sevilla para entrevistar a Isidoro Moreno, asumiendo cada uno los gastos que esto implicaba. Esta limitación económica ha significado que no se hayan podido entrevistar personas que son referentes históricos que deberían formar parte del proyecto, si bien esto se ha intentado superar aprovechando cuando algunos antropólogos no catalanes estaban de visita en Cataluña para hacerles las entrevistas (como sería el caso de Teresa del Valle, Bill Christian o Joan Francesc Mira, procedentes de Euskadi, Canarias y Valencia respectivamente). Pero evidentemente

implica un sesgo regional en los autores entrevistados que espero que con el paso del tiempo y más recursos pueda ser superado.

El segundo criterio de selección es el nivel y cantidad de materiales que ya están disponibles sobre el autor escogido y su vida y obra. Es decir, si bien nos interesa entrevistar a antropólogos que son importantes para la antropología española, no los escogemos solo por la importancia que tiene su obra publicada o su reconocimiento público, aunque evidentemente este es un factor para tener en cuenta. Más bien al contrario. Priorizamos los autores de los que no hay información disponible o que casi no han sido entrevistados, mientras que consideramos menos necesario interpelar a aquellos de los que ya hay disponibles los datos que buscamos. Lo que nos interesa es conocer al máximo las trayectorias personales de quienes han sido protagonistas de este proceso histórico, especialmente aquellos que han pasado desapercibidos o a quienes no se les ha preguntado nunca por sus inicios en la academia, su vida personal y como todo ello ha influido en su obra. Por lo tanto, un autor del cual esta parte ya esté suficientemente documentada no será nuestra prioridad.

El siguiente elemento que guía la elección es la edad y trayectoria académica de la figura que se va a entrevistar. Es decir, se prioriza entrevistar a los antropólogos de más edad, que ya están jubilados o se acaban de jubilar, puesto que nos interesa conocer los orígenes y desarrollo de la institucionalización de la antropología. Para ello hay que preguntar a los que fueron parte importante en este proceso de creación de los primeros departamentos en las distintas universidades y que son la generación que ya no están dentro o están en proceso de abandonar la academia. También responde a una cuestión de urgencia vital recuperar estas memorias antes de que desaparezcan. A veces los estudiantes me proponen

los nombres de antropólogos mediáticos a quién les gustaría mucho entrevistar y les tengo que decir que a esos “no les toca” porque todavía son “demasiado jóvenes” en relación con los parámetros del proyecto.

Finalmente se escoge al candidato/a por su obra publicada y el impacto de su producción intelectual para la antropología. Aunque para una historia intelectual de la antropología española seguramente este tendría que ser el primer criterio de selección, para los objetivos del proyecto este elemento es importante pero no primordial. Lo que interesa es conocer la historia colectiva de la disciplina más allá del valor concreto de las aportaciones teóricas de cada autor. Esto explica también por qué todas las entrevistas siguen una pauta general que orienta las preguntas concretas hacia elementos de los orígenes, formación antropológica y desarrollo profesional de los entrevistados, más que en profundizar en contenidos específicos de sus investigaciones, aunque evidentemente estas también salen en las entrevistas.

Teniendo en cuenta todos estos criterios, los estudiantes piensan nombres de posibles candidatos y hacen una primera búsqueda documental para constatar qué información hay disponible sobre ellos. Del resultado de esta primera búsqueda sale el nombre del autor/a que finalmente será escogido. Hay que añadir que en la decisión final también se tiene en cuenta la paridad de género, de manera que se intenta buscar un autor o autora en función del número de hombres y mujeres que el proyecto lleva entrevistados ya.

Una vez escogida quien va a ser la persona entrevistada, el trabajo de los estudiantes es documentarse con toda la información que encuentren sobre el autor y su obra, para pasar seguidamente a elaborar las preguntas de la entrevista. Cuando tienen hecho el primer borrador de las preguntas nos encontramos para que yo pueda revisarlas y ayudarles a elaborar el diseño final de entrevista, puesto que esta tiene que adaptarse

a los intereses generales del proyecto. Aunque cada entrevista es única y los estudiantes deciden qué quieren preguntar y en qué orden, todas las entrevistas comparten unos bloques generales que permiten unificar los contenidos más allá de su diversidad. Estos bloques pretenden:

1. Mostrar la biografía y trayectoria personal y profesional del personaje entrevistado.
2. Mostrar cómo esta trayectoria vital ha orientado su vida profesional e intelectual (en los lugares, temas o perspectivas seguidas, universidades donde ha estudiado o trabajado, etcétera).
3. Conocer cómo era la antropología cuando empezó y qué le interesaba de esta disciplina entonces.
4. Conocer cómo ha vivido el desarrollo de la antropología española hasta la actualidad y cómo ve el momento que está viviendo actualmente.
5. Profundizar en el aspecto más importante de su aportación teórica o disciplinar.

Mi trabajo de dirección implica también hacer de intermediaria entre los estudiantes y la persona a quien se quiere entrevistar, siendo yo quien contacta con ella, le presenta el proyecto, solicita su participación y concierta el día, hora y lugar de encuentro para realizar la entrevista. En este sentido hay que decir que, en todos los casos excepto uno, los elegidos/as han respondido siempre positivamente, accediendo amablemente a ser entrevistados.

El día de la entrevista acompaño a los estudiantes, si es necesario les presto aparatos para la grabación del audio (y,

cuando se ha usado, también de vídeo), hago las presentaciones oportunas entre entrevistado-estudiantes y una vez hecho esto, me sitúo en un segundo plano, dejando todo el protagonismo de la entrevista a los estudiantes. Una vez realizada esta, los estudiantes tienen que transcribirla y editarla para que pueda ser publicada. Este proceso requiere de mi supervisión más directa, porque es la parte más pesada y menos atractiva para ellos. En algunas ocasiones, además, coincide en el tiempo en que los estudiantes están enredados con otros trabajos de otras asignaturas, cosa que frecuentemente ha dificultado el trabajo y coordinación entre ellos. Solo en una ocasión, por circunstancias varias, los estudiantes no consiguieron hacer el trabajo posterior de transcripción y edición de la entrevista, que tuve que hacer íntegramente yo (por ello es la única donde aparezco solamente yo como autora). La revisión y edición final de la entrevista la realizo yo y antes de publicarla se la hago llegar a los entrevistados para que puedan repasarla antes de su publicación. Una vez inspeccionada por todos se envía a publicar a la revista del departamento.

Desde su inicio en 2006 el proyecto ha realizado un total de dieciocho entrevistas, de las cuales dieciséis ya han sido publicadas, mientras que las dos últimas están realizadas y en proceso de edición. Por el proyecto han pasado antropólogos fundamentales en los orígenes de la institucionalización de la disciplina en España que afortunadamente conseguimos entrevistar antes de su muerte, como Claudi Esteva Fabregat o Ramón Valdés del Toro. Se han entrevistado antropólogos catalanes como Joan Prat, Lluís Mallart, María Jesús Buxó, Joan Frigolé, Josefina Roma, Teresa San Román, Jesús Contreras y Dolores Juliano, así como de otros territorios del país, como Teresa del Valle, Joan Francesc Mira e Isidoro Moreno. Así mismo se han entrevistado antropólogos extranjeros que han trabajado en España como

Bill Christian, Verena Stolcke y Danielle Provensal. Las últimas entrevistas realizadas y todavía no publicadas son a Joan Bestard y Josep María Cornelles. La única entrevista que lamentó no haber podido realizar fue a Josep Ramón Llobera (1939-2010), un autor fundamental para el desarrollo de la antropología española en los años setenta desde su situación en Inglaterra y que lamentablemente falleció antes de poder invitarlo a formar parte del proyecto.

Conclusiones

A lo largo de trece años (2006-2019) pues, se han realizado dieciocho entrevistas. Teniendo en cuenta que se trata de un proyecto con pocas pretensiones y escasos recursos, creo que el balance es muy positivo y que se trata de un modelo que podría ser fácilmente exportable a otros lugares. Pero lo es no tanto por sus resultados numéricos, sino por sus resultados formativos alcanzados por los estudiantes participantes. El aprendizaje vital y académico que adquieren va más allá de la asignatura a la que se vincula el proyecto. Descubren de primera mano, a partir de la práctica, lo que implica realizar una entrevista, mientras aprenden competencias transversales y habilidades profesionales que no pueden aprender explicando la teoría sobre cómo se hace una entrevista. Además, el hecho de realizar las entrevistas en equipo les permite aprender también otras habilidades que van a necesitar en su futuro profesional, como es el trabajo cooperativo, con sus ventajas e inconvenientes que tienen que saber gestionar.

Como hemos dicho anteriormente, el proyecto tiene sus limitaciones y sesgos particulares. Pero quizás el principal inconveniente que tiene como proyecto docente es que a pesar de estar vinculado a una asignatura y trabajar

competencias transversales y específicas propias del Grado de Antropología de la UAB, al realizarse al margen del sistema de evaluación de la asignatura no prevé la evaluación de estas competencias. A lo largo de estos años he estado valorando la posibilidad de introducir el Proyecto como actividad evaluativa de la asignatura, ya fuera implicando a todo el alumnado a participar en él, ya fuera substituyendo parte de las actividades evaluativas de la asignatura para los estudiantes voluntarios que participaban en él. Pero siempre lo he desestimado por dos razones. Una es por el problema de los tiempos. El proyecto no encaja fácilmente en los meses que dura la asignatura y sería muy difícil tener la nota de una parte evaluativa de la asignatura sin haber acabado todo el proceso, que habitualmente termina más tarde del cierre de la asignatura. Por otro lado, me da la impresión de que convertir el proyecto en una actividad evaluativa le quitaría parte de la magia que ahora tiene, del valor añadido que tienen los estudiantes que quieren participar voluntariamente en un proyecto porque este los motiva, porque quieren formar parte de alguna cosa que va más allá de las obligaciones académicas y que sienten que forma parte de una aportación al conocimiento por el simple placer de conocer mejor nuestra historia. Y que genera entre ellos y conmigo unas complicidades que se extienden más allá de la docencia y que en la mayoría de los casos continúa años después de que se hayan graduado y abandonado la universidad. ¿Quién querría cambiar eso?

Referencias bibliográficas

Aguirre Baztán, A. (dir.). (1986). *La Antropología Cultural en España. Un siglo de Antropología*. Barcelona, PPU.

- Anta Féliz, J. L. (2007). *Segmenta antropológica: un debate crítico con la antropología social española*. Granada, Universidad de Granada.
- Calvo Calvo, L. (1997). *Historia de la antropología en Cataluña*. Madrid, CSIC.
- Clua i Fainé, M. (2016). A Necessary Review of History of Spanish Anthropology. En *American Anthropologist*, vol. 118, núm. 3, pp. 620-622.
- Comelles, J. M. (1984). *Antropología sin colonialismo. La profesión de antropólogo y el desarrollo del Estado en la España contemporánea*. Trabajo presentado en III Congreso de Antropología. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). San Sebastián, País Vasco.
- Del Pozo, J. A. (2013). *Competencias profesionales. Herramientas de evaluación: el portafolios, la rúbrica y las pruebas situacionales*. Madrid, Narcea.
- Lins Ribeiro, G. y Escobar, A. (eds.). (2009). *Antropologías del mundo. Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder*. México, Enviñón.
- Moreno, I. (1984). La doble colonització de l'antropologia andalusa i perspectives de futur. En *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, vol. 5, pp. 69-84.
- Müllauer-Seichter, W. (2016). *Claves en los inicios de la Antropología social y cultural española*. Madrid, Univeristaria Ramón Areces - UNED.
- Narotzky, S. (2001). *La antropología de los pueblos de España. Historia, cultura y lugar*. Barcelona, Icaria.
- Ortiz García, C. y Sánchez Gómez, L. A. (1994). *Diccionario histórico de la antropología española*. Madrid, CSIC.
- Prat i Carós, J. (1991a). Historia. En Prat i Carós, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I. (eds.), *Antropología de los Pueblos de España*, pp. 13-32. Madrid, Taurus.
- _____. (1991b). Teoría y metodología. En Prat i Carós, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I. (eds.), *Antropología de los Pueblos de España*, 113-140. Madrid, Taurus.
- _____. (1992). *Las ciencias sociales en España: Bd.II: Antropología y Etnología*. Madrid, Complutense.
- Prat i Carós, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I. (eds.). (1991). *Antropología de los Pueblos de España*. Madrid, Taurus.

- Sánchez Gómez, L. A. (1992). La Antropología al servicio del Estado: El Instituto Bernardo de Sahagún del CSIC (1941-1970). En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, núm. 47, pp. 29-44.
- Stolcke, V. (2008). De padres, filiaciones y malas memorias. ¿Qué historia de qué antropología?. En *Revista Pós Ciências Sociais* - São Luís, vol. 5, núm. 9/10.
- Tejada Fernández, J. y Ruiz Bueno, C. (2016). Evaluación de competencias profesionales en Educación Superior: Retos e implicaciones. En *Educación XX1*, vol. 19, núm. 1, pp. 17-38, doi:10.5944/educXX1.12175.
- Uría Ríos, J. (2012). Ramón Valdés del Toro (1930-2011). En *Revista de filoloxía asturiana*, vol. 11, núm. 11/12, pp. 245-48.

Bibliografía de consulta

- Aguirre Baztán, A. (ed.). (1992). *Historia de la antropología española*. Barcelona, Boixareu Universitaria.
- Puig-Samper, M. A. y Galera, A. (1983). *La Antropología Española del siglo XIX*. Madrid, CSIC.